

FINE, Morton y KUSINITZ, Ivan. *Love, Sex and the Family*, New York, Signet Books, New American Library, 1972, 220 pp.

Para muchos estudiosos de las ciencias sociales, en especial de la sociología y de la antropología cultural, una de las principales deficiencias cognoscitivas de estas áreas de estudio, es la carencia de una disciplina unificadora, no precisamente ecléctica, pero sí sincretizadora, de la llamada "cuestión sexual" y de la llamada "cuestión social o cultural". El modo de vida que conllevamos unos con otros, miserablemente, día con día, tiene una profunda patología sexual, un síndrome de insuficiencia erótica, que es con mucho la raíz de tantos problemas y de tantos conflictos, como es posible enumerar en el catálogo infinito del llamado "lado oscuro" del individuo.

Desde la actitud romántica ante la vida, desde la fundamentación natural de la filosofía, desde Charcot y Fließ, Lamarck y Freud, Rohém y Reich, Ferenczi y Marcuse, Brown y Laing, el legado liberatorio (no liberal, en el sentido del pandemonium creado por la conducta protestante cristiana), que yo sepa, la cuestión sexual está enraizada al menos de una manera propuestamente analítica, con la cuestión social y sobre todo con la cuestión política. Es necesario reconocer la evidencia. Independientemente de cualquier consideración ideológica, tan a menudo reificada y sometida a una supuesta coherencia de acción política, la ignorancia y la represión sexual se unen a la ignorancia y a la represión política. De la misma manera en que las ciencias sociales detectan el organismo social y muestran la composición de cada tejido, cada órgano, cada sistema o conjunto de órganos y tejidos, interinfluyentes e interactuantes entre sí, de la misma manera una comprensión total de las disciplinas de estudio y transformación práctica de la sociedad (a la manera de, por ejemplo, Buckminster Fuller) no puede dejar de reconocer la unión radical de conceptualizaciones tales como enajenación del trabajo, alienación del consumo, sublimación sexual, y todo el síndrome patológico de insuficiencias y deficiencias psíquicas de la sociedad, que devienen en estandarización de la vida moderna, en la consumación de la neurosis, de la esquizofrenia, de la psicosis, etcétera.

Tratando de ser parcos y concisos, pretendemos el reconocimiento a nivel de disciplina científica de la sociología de la sexualidad, de la antropología del erotismo. No únicamente como una cuestión básicamente enraizada en la problemática de la explosión demográfica y el control familiar; no solamente conjugada con los problemas creados por la liberación sexual y cultural de la mujer; por la no proliferación de las llamadas perversiones sexuales (homosexualismo, voyeurismo, estupro); por la necesidad de crear una educación sexual amplia y liberada de prejuicios, etcétera, sino básicamente, radicalmente, identificada con el proyecto de regeneración de lo humano cotidiano. El estudio y la práctica de la sociología de la sexualidad es sinónimo de una preparación analítica y sistemática de uno de los problemas esenciales a la creación y al desarrollo de un ser humano nuevo, diferente esencialmente, revolucionario.

En este sentido, con mucho los trabajos de analistas mé-

dicos y psicólogos están muy lejos de alcanzar el nivel que en la realidad está tratando de crear la nueva generación. Los trabajos de análisis y experimentación más distinguidos, como son los de Masters y Johnson, los de Reuben, los de Watts, están con mucho completamente a años luz de las *realizaciones culturales prácticas* de la nueva generación en los países adelantados de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.

En Francia, por ejemplo, uno de los problemas sociales más discutidos actualmente es el de la legalización o no del aborto. En Suecia, la educación sexual es obligatoria desde el nivel de párvulos. En Japón existen cursos de sociología sexual (para llamarlo de alguna manera en español) en las principales universidades. En México los principales teóricos e intelectuales de las ciencias sociales han reconocido la creciente importancia del problema de la explosión demográfica como el problema número uno del país, en lo presente y en lo futuro, y asimismo la necesidad de controlar y planear la natalidad y el crecimiento familiar.

Sin embargo poco puede llevarse a cabo sin un *cambio radical de mentalidad*, sin el ejercicio de una práctica suficiente. El machismo y el hembrismo mexicanos están enraizados en el corazón de la problemática sexual. Todos *sabemos* cómo las cuestiones sociales y políticas muy a menudo se mistifican como una cuestión sexual o una problemática erótica mal definida. Y sin embargo la propia represión y el propio disimulo llevan a permanecer en la circularidad de la represión. La nueva generación de México es la más vieja del mundo. Ha nacido demasiado tarde con una conciencia demasiado deformada.

El libro que reseñamos en este momento no es de ninguna manera un libro a perdurar. En realidad es un manual introductorio a la problemática sexual de los llamados "jóvenes adultos". Es un manual de adaptación, preparado por dos expertos en salud física y mental, para el Instituto John Hopkins de New York, en su Departamento de Estudios de la Reproducción Humana. Los autores realmente se esmeran en comunicar, de una manera sistemática y progresiva a medida que el libro transcurre, los cambios físicos y emocionales, que llevan a la transformación moral y de conducta social de los adolescentes norteamericanos en jóvenes adultos. Es en realidad un manual preparatorio a la familia, a la relación entre un hombre y una mujer desde un punto de vista emocional y sexual ya deformado. Se considera como una especie de rompimiento "discreto y aceptado" con la educación tradicional que la generación anterior impuso. Pretende propalar y popularizar un mínimo *background* de cultura sexual, sobre todo con la intención de abogar por una conducta sexual "sana" y moralmente orientada de una manera bien burguesa y bien cristiana. Es el típico manual introductorio que todo adolescente de la *Youth Christian Association* debe conocer.

En los autores no hay el mínimo reconocimiento de la problemática sexual como algo universal y profundo, como lo que hizo grande a Ferenczi, por ejemplo. O el planteamiento de una necesaria liberación de la conducta sexual para alcanzar una realización humana plena, lo que hizo grande a Reich, por ejemplo. O el debate de la patología sexual y de

la existencia de las llamadas perversiones como algo enraizado en la dialéctica de la sociedad industrial contemporánea, lo que hizo grandes a Laing (esquizofrenia), Marcuse (neurosis), Cooper (psicosis y paranoia) y Brown (neurosis y psicosis). Ellos simplemente se encargan de conducir una manera ya aceptada y sacralizada de la conducta sexual y de las "costumbres sociales adultas". Y ni siquiera, como Skinner (esta especie de Mabuse contemporáneo), se esfuerzan en unificar la producción de la represión sexual en serie a la línea de montaje y a la estandarización de lo humano cotidiano. No, para Fine y Kusnitz no hay ni siquiera la intención maliciosa del Aldous Huxley de *Brave New World*, de crear una sexualidad "pneumática" y desenajenada de esta enajenación contemporánea, sino que existe llanamente la aceptación consumada de lo dado como un algo que asegura plenamente la recompensa del éxtasis y la seguridad conyugal, si se hace precisamente lo que ha de hacerse para conseguirla.

De cualquier manera el texto es útil para enterarse de cómo no debe emprenderse un análisis sistemático de la problemática sexual, y de cuáles conclusiones son completamente inválidas. La vieja moralidad ha de derrumbarse. En todo caso toda moralidad debe derrumbarse. Sin embargo un nivel más alto de conocimiento y de cultura deben vencer sobre la ignorancia y la falsificación de la verdad. Sin este nivel mínimo de conciencia nada puede conseguirse. En este sentido es en el cual el trabajo de Fine y Kusnitz aporta por lo menos el basamento de una preparación chaparra pero útil, para el cajón secreto del buró de noche de nuestros neofascistas autóctonos.

Y si se acepta una puntualización más, un buen corolario de esta reseña podría ser el del reconocimiento de la necesidad de llevar ya a la tabla de discusiones el dilema político y sociológico de una transformación de la moralidad sexual, como una propedéutica de una revolución sexual verdadera, auténtica, que labre la existencia de un ser humano nuevo, sorprendente en su mutación incluso consigo mismo.

*José Alberto Ocampo*

HILLER, Frederick S., y LIEBERMAN, Gerald J. *Introduction to Operations Research* 2a. ed. Sn. Fco. & London, Holden Day, 640 pp.

La obra empieza con una breve historia del desarrollo de la investigación de operaciones, desde la carrera armamentista hasta los problemas centrales como son el de programación lineal y otros; hace énfasis en que la I. O. es una aproximación científica a la toma de decisiones en las organizaciones, así como el avance de ésta en la época moderna (su impacto). Propone un problema y la metodología a seguir hasta obtener la solución, la prueba de ésta y la implantación en la realidad. Es recomendable empezar por los apéndices, ya que éstos nos dan las bases matemáticas para el desarrollo de los tópicos que cubrirá la obra. Entre estas bases se encuentran algu-

nos temas de álgebra lineal, sistemas de ecuaciones, álgebra de matrices y propiedades de convexidad, así como de análisis (métodos analíticos de optimización). Después nos encontramos con el instrumental básico de probabilidad y estadística; en estas áreas, aquellos instrumentos que son de gran utilidad, como los conceptos de variable aleatoria, función densidad de distribución (entre los más importantes la normal y exponencial); también incluye un conocimiento general de métodos de aproximación, regresión lineal, así como estimadores que permitan la aproximación de curvas (que representen comportamientos reales).

Continúa con los modelos matemáticos (los más estudiados) y nos señala el conocimiento que se tiene de cada uno, sus distintos tipos de solución, así como los problemas y limitaciones con que se ha enfrentado. Plantea el problema de programación lineal y sus variantes, como el problema de asignación de transporte, aunque al final del libro hace más extensivo su estudio sobre programación lineal avanzada, programación entera y no lineal. Esta última parte se inclina más por la apreciación teórica.

Parte básica para todo tomador de decisiones, es la referente a la programación de actividades, el análisis de gráficas en que se involucren problemas de interés, como el del flujo máximo de una red, el problema de la ruta más corta, etcétera. De gran trascendencia es la técnica de programación de actividades llamada *Pert*.

Otros temas básicos que cubre para el estudio de teoría de decisiones son: la teoría de juegos y programación dinámica; los modelos clásicos de gran importancia: teoría de colas y teoría de inventarios. La teoría de colas abarca el estudio de sistemas de espera tanto de un punto de servicio como de varios con sus distintas variantes sobre el comportamiento (probabilístico) de llegadas, así como de servicios. Una de las partes importantes de este tema es el estudio de los costos que involucra un sistema de colas, tanto de llegadas como de servicios.

Dentro del tema de simulación introduce algunas aplicaciones de problemas anteriormente resueltos analíticamente así como su metodología para la solución por esta técnica. Enseña a formular los modelos de simulación, así como diseños de experimentos por simulación.

Cada uno de los temas que cubre los motiva generalmente por medio de algunos problemas. Caracteriza el problema en general e ilustra la aplicación con ejemplos; finalmente incluye una serie de ejercicios, suficientes para confirmar los conocimientos adquiridos. Todos los ejemplos son prácticos y en base a los ejemplos y ejercicios relaciona los distintos tópicos que cubre. El desarrollo de cada tema es claro y explícito.

Es un libro recomendable para el primer y segundo cursos de Investigación de Operaciones, y para cualquier ejecutivo que se interese por optimizar sus decisiones en los problemas relativos a su empresa.

*Fernando Martínez R.*